



El Frente Polisario y el Gobierno de la República Saharaui consideran que el discurso del rey de Marruecos, Mohamed VI, en El Aaiún, capital del Sáhara Occidental es “un mensaje de intimidación, amenazas e intransigencia” y no descartan volver a la guerra con Marruecos, posibilidad que será debatida en el próximo Congreso del Polisario.

Con motivo del 40 aniversario de la “Marcha Verde” Mohamed VI viajó el 6 de noviembre a El Aaiún, una ciudad blindada por el ejército y las fuerzas de seguridad marroquíes.

Marruecos desplegó, según la agencia *Sahara Press Service* (SPS) “sus fuerzas represivas en las calles y barrios de la ciudad para impedir cualquier movimiento de activistas y protestas de ciudadanos saharauis y allanamiento de casas, detención e insultos a las mujeres de los activistas fueron algunas prácticas durante los días previos a la visita”.

Mohamed VI prometió “grandes obras y proyectos sociales, sanitarios y educativos” y dijo que, en cambio, “los habitantes de Tinduf (campamentos de refugiados), en Argelia, siguen padeciendo el hambre, la desesperación y la privación, además de la violación sistemática de sus derechos fundamentales”.

Habló de la iniciativa de autonomía para “las Provincias del Sur”, “lo máximo que Marruecos puede ofrecer”, y aseguró que “Marruecos hará frente a todas las tentativas que buscan poner en duda el estatuto jurídico del Sáhara marroquí, o su derecho de ejercer su plena autoridad sobre su territorio”.

En un comunicado del Ministerio de Información saharauí, el F. Polisario ha mostrado su repulsa por la visita de Mohamed VI al Sáhara Occidental, calificado como “un acto de provocación”; ha condenado el “despliegue militar y la escalada de detenciones, represión,

amenazas, provocaciones, acoso físico y psicológico a los ciudadanos indefensos saharauis”.

El Polisario ha exigido a las Naciones Unidas que presione a Marruecos para que se el pueblo saharauí ejerza su derecho a la libre determinación y la independencia. El Gobierno saharauí ha insistido en que se dote a la Misión de Naciones Unidas para el referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) de un mecanismo para la protección de los derechos humanos.

La vuelta a la guerra en el próximo Congreso del Polisario

Al día siguiente de la visita del Mohamed VI el Presidente de la República y Secretario General del Frente Polisario, Mohamed Abdelaziz, advirtió en una entrevista en *La Vanguardia* que no descartan el reinicio de las hostilidades.

El líder saharauí indicó que España tras su retirada del territorio abrió las puertas a uno de los conflictos más viejos del mundo y uno de los más olvidados.

Manifestó que la ONU se comprometió en 1991 a organizar el referéndum, han pasado 24 años y Marruecos se niega a aplicar el plan de paz que firmó con el Polisario, mantiene la represión en el territorio y saquea los recursos naturales saharauis. Señalo que la comunidad internacional no asume sus responsabilidades en un momento en que la paciencia del pueblo saharauí se agota y la población más joven está deseando volver a la guerra.

Para el Presidente de la RASD la vuelta a la guerra es una de las opciones que serán discutidas en el próximo congreso del Polisario.

Sobre la responsabilidad legal de España, antigua potencia administradora del territorio, expuso que si “defiende y apoyo el plan de paz de 1991 y la celebración del referéndum de autodeterminación se habrá librado de sus responsabilidades históricas sobre el Sáhara Occidental”

Abdelaziz subrayó que el pueblo saharauí continuará con firmeza y convicción su lucha por la victoria y que “Marruecos se equivoca si cree que el tiempo juega a su favor”.

Días antes, el ministro saharauí de Cooperación, Brahim Mojtar, manifestó que retomar las armas es “una posibilidad real” y que la intransigencia marroquí, el cansancio de 40 años de exilio y las recientes inundaciones, que han arruinado los campamentos, han multiplicado la radicalización, en particular entre los jóvenes.

Mojtar, en declaraciones a *Efe*, dijo que el Gobierno saharauí y la dirección del Polisario están bajo presión continua por parte de los jóvenes, y que o llegan a un referéndum, como se prometió en 1991 por Naciones Unidas, o les permiten retomar las armas para continuar con lo que hicieron sus padres desde 1975 hasta 1991.

Sobre el XIV Congreso General del Frente Polisario, el 16 de diciembre, en el que se tomaran decisiones estratégicas, dio un dato significativo: la mayoría de los 2.500 compromisarios van a ser jóvenes menores de 30 años.